

Nuestro trabajo parte en un inicio del deseo de experimentar la forma y la pintura como superficie y como repetición. El punto en común de ambos procesos –en cierta medida individuales– es la empatía con los motivos de repetición, las tramas regulares o irregulares, las geometrías más o menos precisas que podían desprenderse de los trabajos pictóricos de cada una. Juntarnos a pintar, bocetar, imaginar un proceso de formas susceptibles de ser extendidas al infinito por los efectos de la repetición es lo que motivó la conformación de *Hola Pattern*.

La pintura es concebida –en estos procesos– como plano delimitado por líneas y curvas de geometrías regulares e irregulares. Exploramos los límites entre un ejercicio de repetición de patrones y un ejercicio de pintura desencantada en los lindes del arte contemporáneo. Todo esto es parte de un proceso de trabajo muy dinámico que nos ha llevado a idear un conjunto de prácticas pictóricas e impresiones por medio de la tecnología actual.

Las preguntas que solemos formular en torno a este tema de la forma es ¿cómo resulta finalmente ésta luego de los ejercicios de transformación y repetición? ¿Hasta qué punto la morfología es unidad y hasta qué punto extensión infinita? Y a ésta preguntas le sigue ¿qué ocurre cuando los procesos de transformación geométrica son artesanales y menos eficientes en el trabajo con los motivos de repetición?

Respecto de la pintura las preguntas que aparecen tienen que ver con una serie de elementos contradictorios que pueden parecer muy banales y en los que se concentra la singularidad del proceso. Uno de ellas es ¿para qué pintar lo que se puede imprimir, plotear, serigrafiar, etc? O bien, ¿porqué plotear, sublimar o imprimir lo que se ha pintado previamente?. Y otra, ¿qué implica pintar una superficie que se puede realizar más fácilmente por medios tecnológicos?

La experiencia es –en cierto modo– la experiencia del cuerpo frente a la técnica. El ejercicio de la distribución de un color, por medio de una superficie. Percibir no solo el material sino su carga, mediante el ejercicio de su expansión, de su distribución, mediante el empleo de las herramientas. El ritual artesanal. El ejercicio mecanizado por parte de un cuerpo no necesariamente mecánico.

Por otra parte, nuestra práctica tiene que ver con expandir las superficies. Se trata de superficies limitadas solo porque los formatos deben ser limitados en función de sus contextos de inserción.

Los ejercicios pictóricos exploran posibilidades formales para futuros patrones de repetición; las repeticiones mecanizadas son pasadas artesanalmente a superficies pintadas con acrílico o marcador con el fin de explorar otros formatos y procedimientos; los archivos digitales son transformados en matrices para serigrafía sobre papel o tela. Muchas telas devienen objetos utilitarios, cosidos por nosotras. Muchos impresos devienen tapas de cuadernos, anillados o cosidos por nosotras. El trabajo de taller es lo que va generando la nueva trama del trabajo que sigue. Otros motivos son pensados en series para tazas, también hechas para ser usadas en la vida cotidiana. Los objetos nacen de las imágenes que nacen de los objetos.

Podríamos decir que esta muestra reúne (i) *patterns* digitales impresos, hechos para tazas y otros; (ii) impresos en diferentes formatos exploratorios; (iii) objetos impresos antes de su confección, (iv) pinturas (cuadros) realizadas para explorar problemas de superficie, susceptibles de ser usados como *pattern* (v) pinturas hechas con marcadores y anotaciones de procesos.

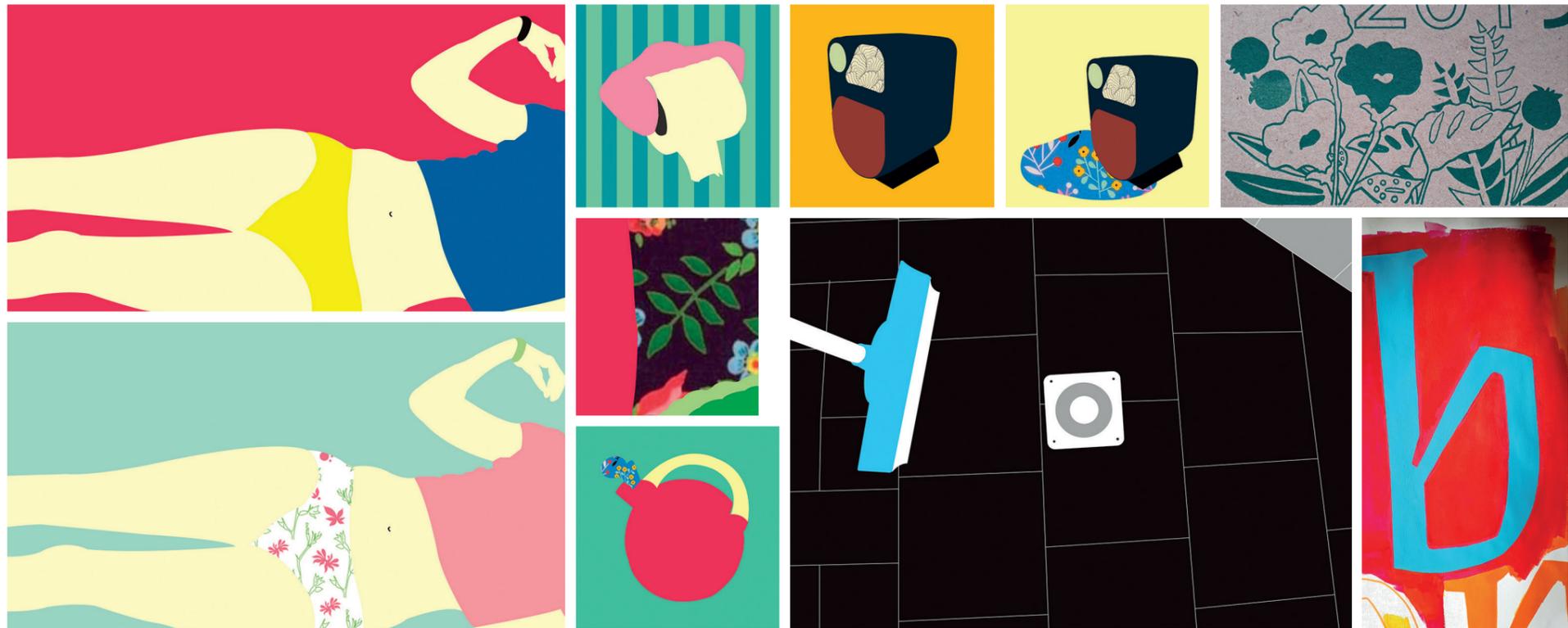


REPETICIÓN
DE SUPERFICIES
EL PATTERN EN
LOS LÍMITES
DE LA PINTURA
Y EL DISEÑO.



«Los detalles no son los detalles.
Los detalles son el diseño»

Charles Eames



«Complicar es fácil, lo difícil es simplificar.
Para complicar sólo tienes que añadir
todo lo que quieras: colores, formas,
acciones, decoraciones, personajes,
ambientes llenos de cosas.
Todos son capaces de complicar.
Pocos son capaces de simplificar»

Bruno Munari

